

La mirada de los chilenos a la familia

FLORENCIA HERRERA / BERTA TEITELBOIM ¹

¹ Las autoras agradecen los valiosos e interesantes comentarios de Marjorie Murray, académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Las formas de entender y construir las relaciones familiares han sufrido profundas revoluciones en las últimas décadas (Giddens, 1992 y 1999; Segalen, 2000; Beck-Gernsheim, 2002; Weeks, Heaphy y Donovan, 2001; Cadoret, 2003). Giddens afirma que “de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada -en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia-. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás” (1999: 65). En América Latina, Elizabeth Jelin sostiene: “El hecho central es que vivimos en un mundo en el que las tres dimensiones que conforman la definición clásica de familia (sexualidad, procreación, convivencia) han sufrido enormes transformaciones y han evolucionado en direcciones divergentes” (1998: 17).

En Chile hemos sido testigos y protagonistas de estos cambios. La mujer que a mediados del siglo pasado se dedicaba a cuidar sus hijos y al hogar, vuelve a insertarse en el mercado laboral. La disminución de la mortalidad y la morbilidad femenina, la contracepción que evita los embarazos excesivos, el descenso de la mortalidad infantil, el aumento del nivel educacional femenino y el aligeramiento y desvalorización de las tareas del hogar hacen que la mujer quiera trabajar fuera de éste para desarrollarse.

² En Chile, la tasa de nupcialidad (cada mil habitantes) ha disminuido. Pasó de ser 6,6 en 1992, a 3,3 en 2008. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en 1960 se registró en Chile el mayor promedio de hijos por mujer: 5,39. Sin embargo, el país mostró una disminución en el promedio de hijos hasta 1,92 el año 2008. La convivencia también aumenta; cada vez son más las parejas que posponen o evitan el matrimonio. Entre 1990 y 2009, se incrementa la cantidad de hogares cuyo jefe de hogar es soltero, separado o conviviente. Asimismo, disminuyen

El trabajo femenino cuestiona el modelo de pareja basado en la dependencia económica del hombre. El salario le da autonomía a la mujer y le permite renunciar al matrimonio en caso que no le satisfaga. Por otro lado, ahora la continuidad de la pareja se basa en el ‘amor’ (comunicación emocional e intimidad) y no en los vínculos patrimoniales (Giddens, 1992). Las tasas de nupcialidad descienden y los divorcios y la convivencia se incrementan; la unión a lo largo del tiempo se hace más frágil². No es que el hecho de formar pareja en sí mismo sea rechazado, es sólo que el matrimonio es más débil. De acuerdo con Ximena Valdés et al. (2005), en Chile, a partir de los años ochenta, se está produciendo un fenómeno de desinstitucionalización de la familia.

En el campo de la reproducción también se han vivido grandes cambios. La masificación de la píldora anticonceptiva y las nuevas tecnologías reproductivas han logrado separar la sexualidad de la concepción. Paralelo a estos avances, ha disminuido sostenidamente la fecundidad

y han aumentado los hijos fuera del matrimonio³. Gracias a los anticonceptivos, los hijos pueden programarse y hoy suelen planificarse de acuerdo con los tiempos de la pareja y, especialmente, de la mujer. La maternidad se posterga y crece el interés en tener hijos en períodos de la vida en que disminuye la fertilidad. Esto lleva al aumento de la demanda por tratamientos de reproducción asistida y, con ello, el desarrollo de estas tecnologías cuestiona las formas tradicionales de entender la parentalidad⁴.

Las tareas de la mujer se multiplican: por un lado entra al mercado de trabajo, pero por el otro sigue siendo ella la principal responsable de las tareas del hogar y el cuidado de los hijos (Beck-Gernsheim, 2002). Las investigaciones de Valdés (2005) y Olavarría (2005) apuntan a que en Chile sigue existiendo una marcada división sexual del trabajo al interior de los hogares: a pesar de la existencia de un discurso más democrático e igualitario en la pareja, en Chile siguen siendo las mujeres las que se hacen cargo de las tareas domésticas y de los hijos.

Aunque la pareja sea más inestable o frágil, la familia como institución que una generación sigue sólida. La inestabilidad del núcleo conyugal y las nuevas formas de hacer familia no implican que exista un debilitamiento de los lazos familiares (Tironi, 2005). Las familias monoparentales, las reconstituidas o las desinstitucionalizadas, conviven con las redes de parentesco. Frente a la fragilidad del vínculo conyugal estos lazos se refuerzan y se recombinan. Se crean nuevas familias que se caracterizan por su fluidez y diversidad.

La encuesta Casen 2009⁵, permite analizar los principales cambios que han tenido las familias en las últimas dos décadas. Los datos evidencian que las familias biparentales⁶ han disminuido: en 1990 correspondían al 67,3% y el año 2009 alcanzaron el 58,6%. Por otra parte, las familias unipersonales y monoparentales han aumentado, especialmente con jefatura masculina (4,5% a 7,2%). Esta encuesta muestra un importante descenso del número de jefes de núcleo casados y un incremento de las convivencias y de personas sin pareja a cargo del núcleo familiar. También se observa una relevante reducción del número de personas por familia (3,4 personas en 1990 a 2,9 en el año 2009).

Esta breve revisión de las transformaciones que han vivido las familias chilenas en las últimas décadas nos permite enmarcar las preguntas que guían este artículo: ¿Qué opinan los chilenos de estos cambios? ¿Qué legitimidad le dan a las distintas realidades que viven en sus relaciones familiares? ¿Se pueden identificar distintos grupos de acuerdo a su posición respecto a estos temas? ¿Qué concordancia hay entre las prácticas familiares y la ideología sobre la familia?

Para abordar estas preguntas, en primer lugar se usan los resultados de la Encuesta Nacional UDP 2010 con el objetivo de ver el grado de aceptación que tienen distintas realidades familiares en los ámbitos de la pareja, la reproducción, la parentalidad y las relaciones entre personas del mismo sexo. En segundo lugar, se analizan las tipologías de opinión que surgen a partir de las respuestas de los encuestados, identificando cinco grupos en el continuo liberal-conservador.

de 64% a 45,6% las familias cuyos jefes de hogar son casados/as (Casen 2009).

3 En 1996, la proporción de las mujeres que fueron madres por primera vez y que no estaban casadas fue de 55,3%. En el año 2004, en cambio, dicha proporción aumentó al 72,7%. Fuente: bases de datos INE contenidas en www.ine.cl.

4 Por ejemplo, separación de la paternidad biológica y la paternidad social en casos de donación de gametos.

5 Familia. Encuesta Casen 2009 - Mideplan (2010).

6 **Familia unipersonal:** corresponde a aquellos núcleos en los que vive una sola persona.

Familia biparental: núcleos en los que se encuentra el/la jefe/a y su pareja, independiente de su situación legal.

Familia monoparental: núcleos en los que el/la jefe/a de hogar no presenta pareja.

Familia nuclear: corresponde a las personas que forman parte de un mismo núcleo.

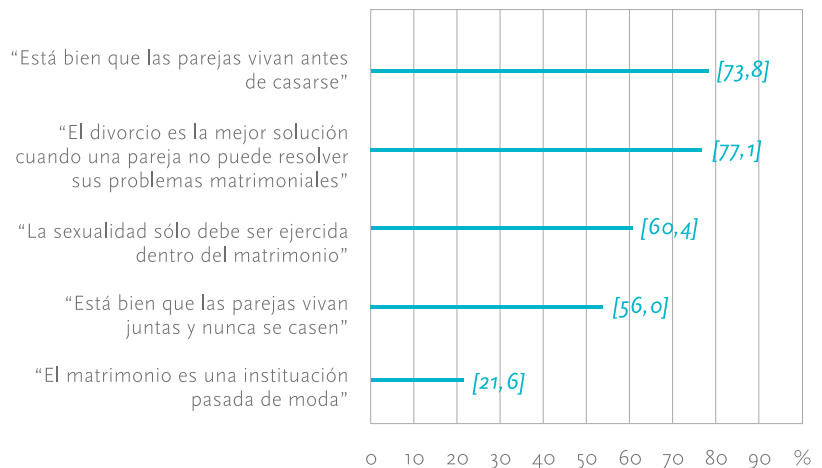
¿Qué opinan los chilenos?

► PAREJA

En el gráfico siguiente, se puede observar que la convivencia de las parejas tiene una mayoritaria aceptación como paso previo antes del matrimonio (73,8%). Estos niveles de aceptación bajan notablemente cuando se plantea como una situación definitiva (56%). El divorcio se ve como una alternativa aceptable y legítima (77%) y el matrimonio no es considerado una institución pasada de moda (21,6%).

Gráfico 1

Nivel de acuerdo con convivencia, divorcio y matrimonio (% de encuestados que responden “muy de acuerdo” y “de acuerdo”).



Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

Estas opiniones muestran diferencia según edad y grupo socioeconómico (GSE). El acuerdo con la convivencia disminuye significativamente con la edad: sólo el 61% de los mayores de 61 años está de acuerdo con que las parejas vivan juntas antes de casarse y el 35% con que vivan juntas y nunca se casen. Las personas de más altos ingresos, por otra parte, tienen mayores niveles de aceptación frente a la convivencia y al divorcio.

Junto al matrimonio tradicional, se validan uniones más flexibles y frágiles. Se legitima la convivencia pero todavía se la percibe como un paso previo al matrimonio. Hasta hace unas cuatro décadas la unión libre, el divorcio y la familia monoparental eran considerados figuras de desviación con relación a la norma. Actualmente se asiste al fin de la regla única del matrimonio monógamo y todas estas figuras forman parte de un mismo modelo considerablemente aceptado.

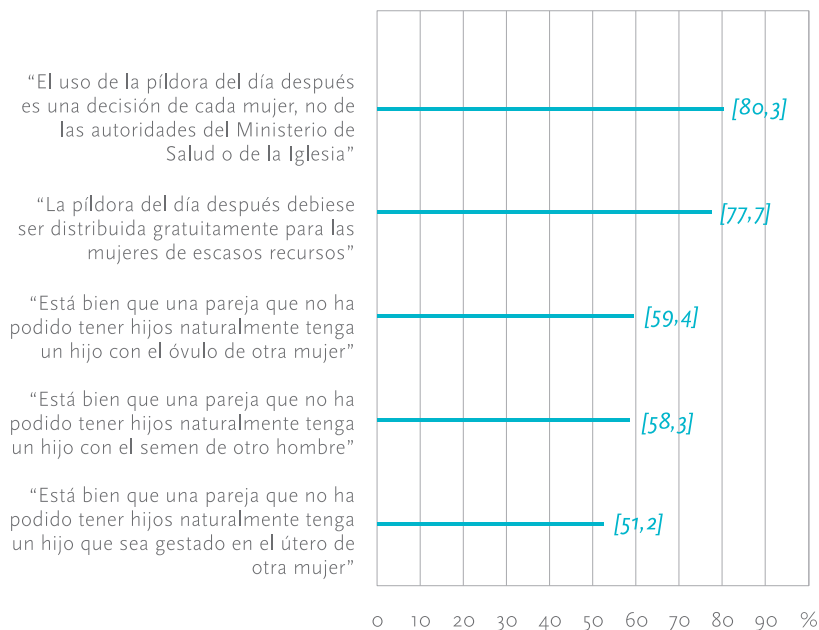
► CONTROL DE LA REPRODUCCIÓN

Las respuestas de los encuestados reflejan que existe un acuerdo frente a la autonomía de la mujer, en relación a decidir sobre el uso de métodos anticonceptivos de emergencia y que éstos sean distribuidos gratuitamente. No existen diferencias de opinión según género. En relación a la edad, solamente los mayores de 60 años muestran un menor acuerdo. Las personas de grupos socioeconómicos bajos, asimismo, exhiben menores niveles de acuerdo.

El uso de técnicas de reproducción asistida logra una aceptación mayoritaria de la población (aunque menor al de la anticoncepción de emergencia). La adhesión más baja la tiene la opción de que el hijo sea gestado en el útero de otra mujer cuando la pareja no puede tener hijos en forma natural. En este caso existe diferencia según género, pues los hombres presentan mayores grados de acuerdo que las mujeres.

Gráfico 2

Nivel de acuerdo con píldora del día después y con reproducción asistida (% de encuestados que responden “muy de acuerdo” y “de acuerdo”).



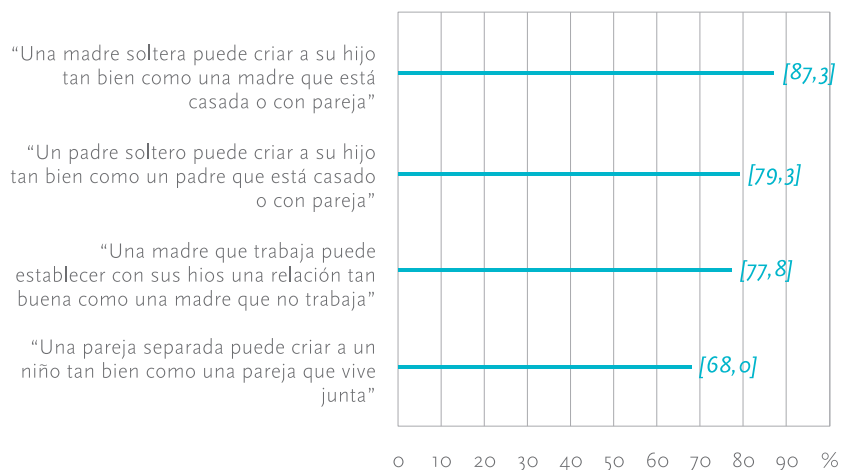
Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

► PARENTALIDAD

La mayoría de los encuestados está de acuerdo con que un hombre soltero o una mujer soltera puede criar a un hijo tan bien como una pareja casada. En esta percepción no se registran diferencias según edad. Sí se identifica que el grupo socioeconómico alto muestra un menor acuerdo. Llama la atención, asimismo, que las madres solteras se vean más capaces de criar un hijo que las parejas separadas. Por otra parte, el 81,2% de las mujeres piensa que una mamá que trabaja puede tener una relación con los hijos tan buena como la que tiene una madre que no trabaja. Esta proporción es más alta que la de los hombres, respecto a la misma afirmación.

Gráfico 3

Nivel de acuerdo con situaciones no tradicionales de parentalidad (% de encuestados que responden “muy de acuerdo” y “de acuerdo”)



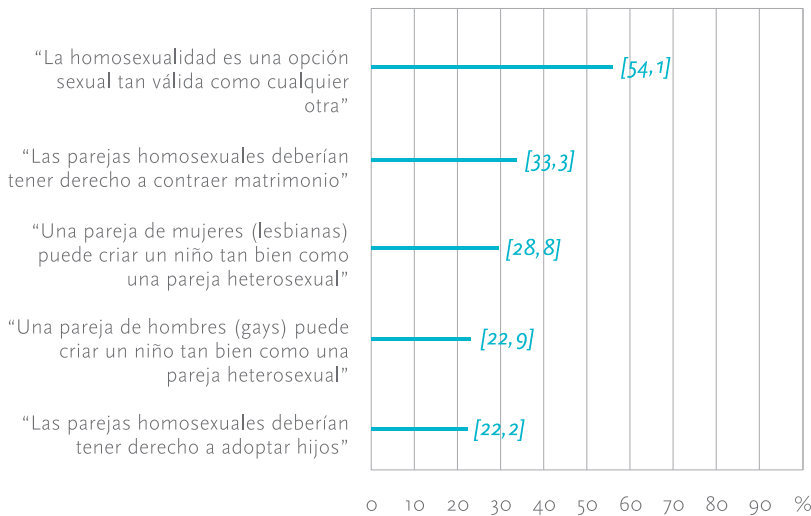
Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

► HOMOSEXUALIDAD

El tema de la homosexualidad es, sin duda, el que recibe menos aceptación por parte de los encuestados. Sólo un 54,1% está de acuerdo con que la homosexualidad es una opción sexual tan válida como cualquier otra. Cuando las preguntas apuntan a relaciones de parejas homosexuales o a la posibilidad de que hombres o mujeres gays críen hijos, la aceptación baja drásticamente. Sólo un 22,2% de los encuestados opina que los homosexuales deberían tener derecho a adoptar hijos. El rechazo al matrimonio homosexual y a la parentalidad gay aumenta significativamente con la edad. Por otra parte, las personas entre 18 y 45 años, las mujeres y los que pertenecen a los grupos socioeconómicos más altos son los que tienen una actitud más tolerante frente a la homosexualidad.

Gráfico 4

Nivel de acuerdo con matrimonio y parentalidad homosexual (% de encuestados que responden “muy de acuerdo” y “de acuerdo”)



Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

Las respuestas de los encuestados muestran que la familia nuclear constituida por un padre proveedor y una madre ama de casa que crían juntos a sus hijos, ha perdido su monopolio. El matrimonio sigue ocupando un lugar central como forma de organizar las relaciones familiares, pero fenómenos como la convivencia, el divorcio, las madres y padres que crían solos a sus hijos y las madres que trabajan, son considerados alternativas legítimas a las relaciones familiares tradicionales.

Los resultados de la encuesta indican que la combinación de familia y homosexualidad es conflictiva para los chilenos. La homoparentalidad despierta recelo incluso entre los más abiertos: los jóvenes. En efecto, el 63% de las personas entre 18 y 29 años está en desacuerdo con que los homosexuales puedan adoptar hijos. La diferencia de sexo en la pareja es considerada un requisito para constituir una familia.

Con relación al género, si bien no hay diferencias de opinión significativas en los distintos temas, sí se perciben algunas diferencias en los resultados de la encuesta. Por ejemplo, se identifica una mayor aceptación a las madres solteras que a los padres solteros, así como más validación a las madres lesbianas que a los padres homosexuales. Esto refleja que la crianza de hijos sigue estando más ligada a lo femenino.

¿Quiénes son los conservadores y los liberales?

Para identificar quiénes son los grupos conservadores y quiénes son los liberales, se efectuaron tipologías de opinión en base al grado de aceptación o rechazo de los entrevistados frente a un largo set de preguntas. La interrogante utilizada fue la número 86 del cuestionario (ver anexo: tabla 1), que está formulada de la siguiente manera: “A continuación le voy a leer una serie de afirmaciones. Me gustaría saber si Ud. está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con cada una de ellas”.

Primero, se construyó un gráfico utilizando la técnica de análisis de correspondencias múltiples. Éste permite analizar las distancias o cercanías que tienen entre ellas cada una de las categorías analizadas para las 21 variables. Esta metodología permite, precisamente, detectar las interrelaciones entre una gran cantidad de categorías y/o de las variables, poniéndolas de manifiesto en gráficos bidimensionales que pueden ser interpretados con relativa facilidad (Levi y Varela, 2003).

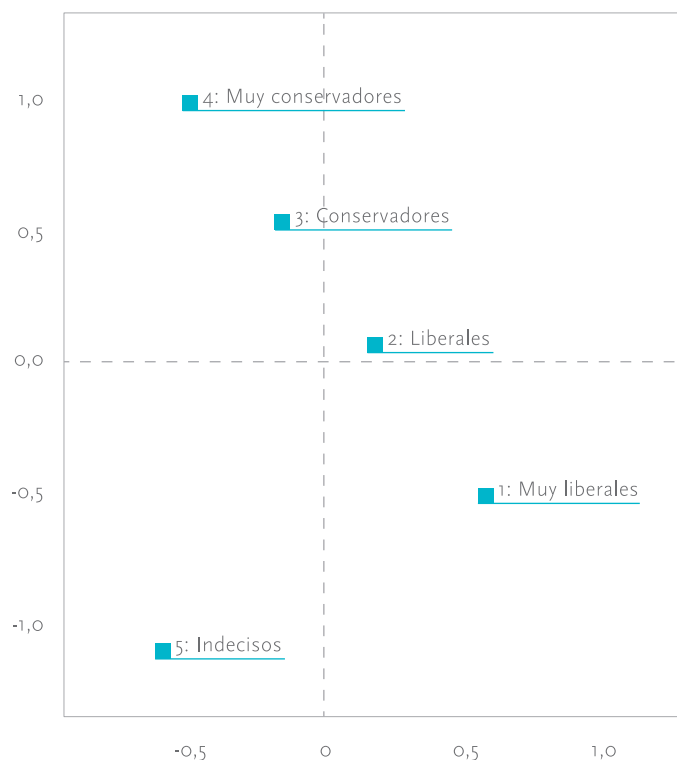
Esta técnica de análisis no requiere hipótesis ni supuestos de ninguna naturaleza, debido al carácter descriptivo y exploratorio de la misma. Lo que se busca es resumir el gran volumen de datos en un gráfico de fácil interpretación. Cada categoría corresponde a “de acuerdo” o “en desacuerdo”, por lo tanto se obtiene un gráfico en el cual están representadas 42 categorías (ver anexo gráfico 1: análisis de correspondencias múltiples – categorías: acuerdo/desacuerdo).

Luego se levantaron tipologías de opinión, para lo cual se utilizó la técnica de conglomerados o *cluster* con las respuestas de los chilenos acerca de los temas analizados. Se encontraron cinco tipos de opiniones. Las posiciones que reflejan fueron clasificadas como ‘muy liberales’, ‘liberales’, ‘conservadores’, ‘muy conservadores’ e ‘indecisos’.

Gráfico 5

Tipologías de opinión: conservadores-liberales

Factor 2 - 14,43%



Fuente: elaboración a partir de datos de Encuesta Nacional UDP 2010.

A continuación se realiza una breve descripción de las características más frecuentes de las personas pertenecientes a estos cinco grupos:

- **Grupo 1 “Muy liberales”:** Representan el 21,5% de los encuestados. Se caracterizan por tener una posición política de izquierda, son jóvenes y viven en su mayoría en la Región Metropolitana.
- **Grupo 2 “Liberales”:** Se diferencian con el grupo anterior en que no están de acuerdo con la adopción de hijos por parejas gay. Representan el 34,2% de los encuestados. Tienden a ser de estrato social medio y vivir en regiones.
- **Grupo 3 “Conservadores”:** Representan el 18,4% de los encuestados. Consideran que una madre soltera o un padre soltero puede educar igual de bien a sus hijos que aquellos que están en pareja. Están de acuerdo con que el divorcio es una solución cuando la pareja no puede resolver sus problemas, pero manifiestan desacuerdo con el resto de los temas analizados. Este grupo es transversal; no muestra un perfil sociodemográfico determinado.
- **Grupo 4 “Muy conservadores”:** Representan el 16,4% de los encuestados. Están en desacuerdo con todos los temas planteados. En general son personas mayores de 60 años y de grupo socioeconómico medio-bajo.
- **Grupo 5 “Indecisos”:** Representan el 9,4% de los encuestados. Tienen a ser personas mayores y en situación de extrema pobreza.

Para encontrar las relaciones entre cada una de las tipologías y las variables sociodemográficas en forma conjunta, se realizó un análisis de regresión logística múltiple⁷. De acuerdo con éste, en la formación de opinión la variable relevante es la edad, luego la religión, en tercer lugar la posición política y, finalmente, el grupo socioeconómico. El género del entrevistado no incide en la conformación de opinión, así como tampoco si vive o no en la Región Metropolitana.

7 Se utilizó la técnica de análisis logístico múltiple, que permite que la variable dependiente sea categórica y con más de dos categorías.

En relación con las variables que mostraron niveles de significación en el análisis, se puede afirmar:

- Las personas con mayor edad tienen opiniones conservadoras o no tienen opinión. De manera inversa, a menor edad son más liberales.
- Las personas que profesan la religión evangélica son más conservadoras.
- Las personas de izquierda son más liberales.
- El grupo socioeconómico también incide en la posición que toman las personas: los más pobres tienden a ser más conservadores y los de estratos más altos a ser más liberales.

Por último, se realizó un diagrama de árbol⁸ para tener mayor precisión en el análisis de las variables explicativas. Se concluye, nuevamente, que la edad es el factor determinante en la posición que toman las personas. En el tramo de edad de 25 a 52 años, la religión tiene un peso importante. Las personas que son evangélicas o de otra religión no católica tienden a ser más conservadoras (ver anexo).

8 Técnica estadística multivariada que permite analizar una variable de respuesta categórica.

Conclusiones

Para comprender los cambios y las evoluciones de la familia es necesario distinguir entre la ideología imperante sobre la familia (lo que es considerado adecuado y correcto) y las prácticas (lo que efectivamente las personas hacen). Yanagisako (1979) propone que el cambio y la continuidad en las instituciones familiares no son fenómenos excluyentes. La clave está en examinar la relación entre los cambios en la ideología de la familia y las transformaciones en los arreglos prácticos propiamente dichos. La ideología que ha producido un tipo de estructura familiar puede persistir, a pesar de las alteraciones en las formas de organización que se observan. El cambio en las conductas no necesariamente implica que las ideologías culturales hayan cambiado (1979: 183-184).

Ximena Valdés (2007) sostiene que en Chile hubo congruencia entre la norma, la ideología y la práctica en un breve lapso de 50 años (1930-1970). En este período existe una homogeneización de las formas familiares, donde la familia se organiza en torno a la institución del matrimonio, disminuyen los hijos fuera de él y hay tasas bajas de separación y convivencia. Sin embargo, desde hace 40 años, nuestro país es testigo de una diversificación de las formas familiares. El modelo de familia nuclear -donde es el hombre el que trabaja y sustenta la familia, y la mujer la que se queda en casa y cuida a los niños- ha ido perdiendo lugar en las últimas cuatro décadas (Ximena Valdés et al., 2005).

De acuerdo con el informe *Desarrollo humano en Chile* del Programa de Naciones Unidas (PNUD, 2002), la multiplicación de morfologías familiares ha ido a la par con un proceso de legitimación de las formas alternativas de hacer familia. “La diversidad e informalidad en las formas de organizar los vínculos familiares es vista, cada vez más, como un hecho normal. Esta creciente legitimidad se debe, por una parte, a que la cultura de la individualización deja a las propias personas decidir sobre la forma de organizar sus vínculos sociales y el derecho a modificarlos. Por otra, se apoya en la extendida percepción que las formas institucionales predominantes de organización de los vínculos familiares están en crisis y requieren cambios” (PNUD 2002: 206).

En términos gruesos, esta mayor legitimidad de las diversas formas de hacer familia se ve ratificada por los resultados de la Encuesta Nacional UDP 2010. La ideología sobre la familia ha comenzado a transformarse y a abrirse. Se han multiplicado las formas aceptadas de vivir y organizar las relaciones familiares. Esta apertura, sin embargo, encuentra su piedra de tope en las relaciones de personas del mismo sexo. Como se ha señalado, la mayoría de las personas rechazan la posibilidad del matrimonio homosexual y que parejas del mismo sexo tengan hijos. Otras señales de vigencia de valores más tradicionales son la asociación de la crianza de hijos con la mujer y la menor aceptación de las nuevas tecnologías reproductivas (específicamente las que implican donación de gametos). Detrás de estas resistencias se puede apreciar la persistencia de la imagen de la familia ‘natural’ o ‘moral’ vinculada con valores religiosos.

Por otro lado, la percepción de los chilenos sobre los temas relacionados con la familia no es monolítica. Existen posiciones definidas que permiten identificar claramente la existencia de grupos conservadores y liberales. Es interesante constatar que la ubicación en el continuo entre estos dos polos, así como la pertenencia a uno de estos grupos, no

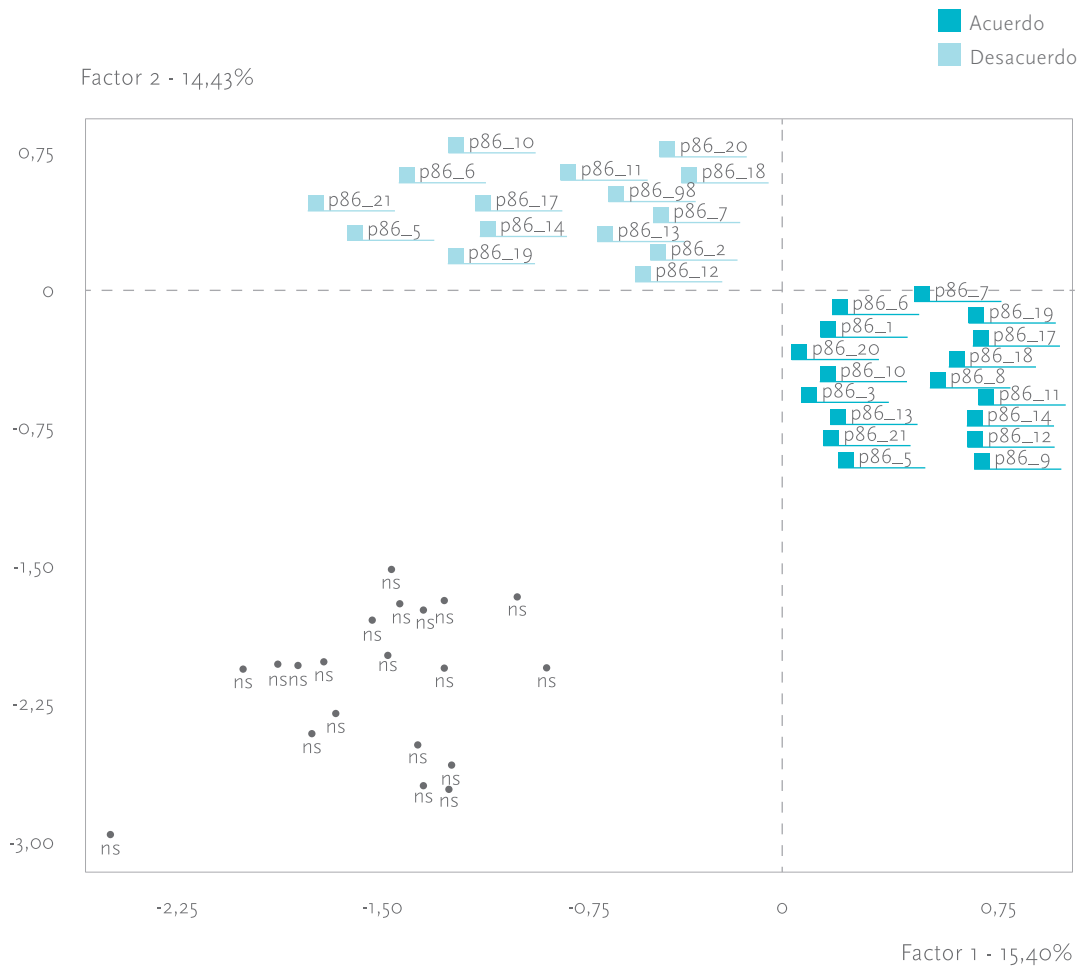
está determinada por el sexo, la región, el nivel socioeconómico o la simpatía política. Tampoco la filiación religiosa es un factor determinante. El conservadurismo o liberalidad parecen ser rasgos transversales.

Beck-Gernsheim (2002) se pregunta ¿qué pasa cuando las antiguas certezas -basadas en la religión, la tradición y la biología- pierden fuerza, sin desaparecer, y nuevas opciones rediseñan las áreas de elección personal? Y responde: algunos grupos mantienen una imagen tradicional de la familia, otros se oponen a esta idea conservadora, pero, en la mayoría de los casos coexiste una mezcla de ideas tradicionales con nuevas expectativas. Los resultados de la Encuesta Nacional UDP 2010 apoyan este argumento. Hoy, en Chile conviven grupos que conservan los valores tradicionales de la familia junto con grupos que validan las nuevas formas de organizar las relaciones familiares. Las opiniones de los chilenos reflejan cambios y continuidades en la nueva ideología de la familia.

Anexos

Gráfico 1

Análisis de correspondencias múltiples. Categorías acuerdo/desacuerdo.



En el cuadrante superior izquierdo se ubican las categorías de las personas que están en desacuerdo con cada uno de los temas planteados. En el cuadrante inferior derecho están las personas más abiertas en los temas abordados y, finalmente, están agrupadas las personas que no tienen opinión frente a estos temas (eje inferior izquierdo).

Fuente: Elaboración a partir de datos de Encuesta Nacional UDP 2010.

Tabla 1

Análisis factorial

Matriz de componentes rodados					
Nº de pregunta	1	2	3	4	5
13 "Una pareja de hombres (gays) puede criar un niño tan bien como una pareja heterosexual"	0,91	0,12	0,09	0,04	0,11
14 "Las parejas homosexuales deberían tener derecho a adoptar hijos"	0,89	0,08	0,14	0,01	0,11
12 "Una pareja de mujeres (lesbianas) puede criar un niño tan bien como una pareja heterosexual"	0,88	0,16	0,09	0,12	0,11
11 "Las parejas homosexuales deberían tener derecho a contraer matrimonio"	0,79	0,13	0,20	0,14	0,16
10 "La homosexualidad es una opción sexual tan válida como cualquier otra"	0,63	0,19	0,22	0,23	0,21
19 "Se debería despenalizar el consumo de marihuana"	0,37	-0,11	0,05	0,29	0,34
4 "Un padre soltero puede criar a su hijo tan bien como un padre que está casado o con pareja"	0,16	0,83	0,04	0,10	0,04
3 "Una madre soltera puede criar a su hijo tan bien como una madre que está casada o con pareja"	0,09	0,79	0,05	0,19	0,05
5 "Una madre que trabaja puede establecer con sus hijos una relación tan buena como una madre que no trabaja"	0,05	0,73	0,06	0,03	0,07
8 "Una pareja separada puede criar a un niño tan bien como una pareja que vive junta"	0,18	0,58	0,04	0,13	0,33
17 "Está bien que una pareja que no ha podido tener hijos naturalmente tenga un hijo con el óvulo de otra mujer"	0,17	0,09	0,89	0,21	0,16
16 "Está bien que una pareja que no ha podido tener hijos naturalmente tenga un hijo con el semen de otro hombre"	0,21	0,07	0,88	0,19	0,15
18 "Está bien que una pareja que no ha podido tener hijos naturalmente tenga un hijo que sea gestado en el útero de otra mujer"	0,20	0,06	0,82	0,18	0,16
20 "La píldora del día después debiese ser distribuida gratuitamente para las mujeres de escasos recursos"	0,10	0,13	0,16	0,85	0,09
21 "El uso de la píldora del día después es una decisión de cada mujer, no de las autoridades del Ministerio de Salud o de la Iglesia"	0,14	0,17	0,18	0,84	0,05
22 "Un enfermo terminal tiene derecho a solicitar su muerte asistida"	0,12	0,11	0,18	0,66	0,18
7 "Está bien que las parejas vivan juntas y nunca se casen"	0,21	0,19	0,20	0,03	0,72
6 "Está bien que las parejas vivan juntas antes de casarse"	0,13	0,42	0,15	0,13	0,64
1 "La sexualidad sólo debe ser ejercida dentro del matrimonio"	-0,05	-0,06	-0,12	-0,01	-0,63

Matriz de componentes rodados					
Nº de pregunta	1	2	3	4	5
2 "El matrimonio es una institución pasada de moda"	0,21	-0,07	0,01	0,22	0,57
9 "El divorcio es la mejor solución cuando una pareja no puede resolver sus problemas matrimoniales"	0,05	0,25	0,11	0,34	0,38

Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

Tabla 2

Análisis de regresión logística multivariado. Contrastes de la razón de verosimilitud

Efecto	Criterio de ajuste del modelo	Contrastes de la razón de verosimilitud		
		chi-cuadrado	GL.	Sig.
	-2 log verosimilitud del modelo reducido			
Intersección	3523,628 (a)	,000	0	.
Edad	3611,344	87,716	4	,000
Posición política	3570,558	46,930	12	,000
Religión	3583,153	59,525	16	,000
RM	3529,640	6,012	4	,198
GSE	3543,973	20,345	8	,009
Sexo	3528,781	5,153	4	,272

Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

Nota: El estadístico de chi-cuadrado es la diferencia en las -2 log verosimilitudes, entre el modelo final y el modelo reducido. El modelo reducido se forma omitiendo un efecto del modelo final. La hipótesis nula es que todos los parámetros de ese efecto son "0". Este modelo reducido es equivalente al modelo final, ya que la omisión del efecto no incrementa los grados de libertad.

Diagrama de árbol

Análisis factorial

TIPOLOGÍA

Nodo 0		
Muy liberales	20,7%	279
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	34,2%	461
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	18,5%	250
Conservadores	16,8%	227
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	6,7%	91
Sin opinión	3,0%	41
TOTAL	100%	1349

P95: ¿Qué edad cumplió Ud. en su último cumpleaños?

Valor P corregido=0,000 / chi-cuadrado=127,684 / g|=15

<=25 años

Nodo 1		
Muy liberales	37,7%	79
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	31,7%	70
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	14,5%	32
Conservadores	13,1%	29
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	1,8%	4
Sin opinión	3,2%	7
TOTAL	16,4%	221

25 a 53 años

Nodo 2		
Muy liberales	22,7%	154
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	37,8%	256
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	18,7%	127
Conservadores	12,2%	83
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	5,6%	38
Sin opinión	2,9%	20
TOTAL	50,3%	678

53 a 72 años

Nodo 3		
Muy liberales	12,3%	40
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	32,9%	107
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	19,4%	63
Conservadores	24,6%	80
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	8,6%	28
Sin opinión	2,2%	7
TOTAL	24,1%	325

>72 años

Nodo 3		
Muy liberales	4,8%	6
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	22,4%	28
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	22,4%	28
Conservadores	28,0%	35
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	16,8%	21
Sin opinión	5,6%	7
TOTAL	9,3%	125

Religión

Valor P corregido=0,000 / chi-cuadrado=42,767 / g|=5

Católica practicante; católica no practicante; ninguna.

Nodo 5		
Muy liberales	25,4%	138
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	39,0%	212
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	19,1%	104
Conservadores	8,5%	46
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	5,3%	29
Sin opinión	2,8%	15
TOTAL	40,3%	544

Evangélica; otra religión.

Nodo 6		
Muy liberales	11,9%	16
Liberales que no están de acuerdo con adopciones de hijos por parejas gay		
parejas gay	32,8%	44
Conservadores excepto tema padres sólo con hijos		
con hijos	17,2%	23
Conservadores	27,6%	37
Indecisos y no frente a temas homosexuales		
homosexuales	6,7%	9
Sin opinión	3,7%	5
TOTAL	9,9%	134

Fuente: Encuesta Nacional UDP 2010.

Referencias

- BECK-GERNSHEIM**, Elisabeth. 2002. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Paidós-Contextos.
- CADORET**, Anne. 2003. *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*. Barcelona: Gedisa.
- GIDDENS**, Anthony. 1992. *La transformación de la intimidad. Amor, sexualidad y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Teorema-Cátedra.
- GIDDENS**, Anthony. 1999. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- GUBBINS**, Verónica et al. 2003. "Familia: innovaciones y desafíos", en *Cuánto y cómo cambiamos los chilenos. Balance de una década, censos 1992-2002*. Santiago: INE-Cuadernos Bicentenario.
- JELIN**, Elizabeth. 1998. *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- LEVI**, Jean-Pierre y Jesús Varela. 2003. *Análisis multivariante para las ciencias sociales*. Madrid: Prentice Hall. 1a edición.
- MIDEPLAN**. 2010. *Familia. Encuesta Casen 2009*. www.mideplan.gob.cl.
- OLAVARRÍA**, José. 2005. "¿Dónde está el nuevo padre? Trabajo doméstico: de la retórica a la práctica", en *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?*, Valdés, X. y Valdés, T. eds. Flacso-Chile, Santiago.
- PROGRAMA** de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2002. *Desarrollo humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*. Santiago: PNUD.
- VALDÉS**, Ximena, Pamela Caro, Rosa Saavedra, Carmen Gloria Godoy, Tania Rioja y Emile Raymond. 2005. "Entre la reinención y la tradición selectiva: Familia, conyugalidad, parentalidad y sujeto en Santiago de Chile", en *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?*, Valdés, X. y Valdés, T. eds. Flacso-Chile, Santiago.
- VALDÉS**, Ximena. 2007. *Futuro de las familias y desafíos para las políticas públicas*. Santiago: CEPAL.
- SEGALEN**, Martine. 2000. *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus Universitaria.
- TIRONI**, Eugenio, Samuel Valenzuela y Timothy Scully. 2006. "Familia en Chile. Los impactos de la modernización", en *El eslabón perdido. Familia, modernización y bienestar en Chile*. Santiago: Taurus.
- YANAGISAKO**, Sylvia Junko. 1979. "Family and Household: The Analysis of the Domestic Groups", *Annual Review of Anthropology* 8, 161 – 205.
- WEEKS**, Jeffrey, Brian Heaphy y Catherine Donovan. 2001. *Same Sex Intimacies. Families of Choice and Other Life Experiments*. London: Routledge.